

NURIA
TRIGUERO

ANÁLISIS

UN ESFUERZO SIN PREMIO

De las siete ciudades españolas incluidas en el ranking de ciudades inteligentes de IESE, Málaga es la peor situada. Resulta especialmente llamativo que no destaque en el apartado de tecnología por mucho 'Málaga Valley' que el Ayuntamiento lleve años impulsando

Una cosa es lo que uno piensa que es y otra como le ven los demás. Esta máxima no sólo es aplicable a las personas, sino a las ciudades. El Ayuntamiento lleva ya muchos años enfocando los esfuerzos para vender la ciudad hacia dos vertientes: la cultura y la tecnología. De lo primero no toca hablar hoy, ya que no está entre los parámetros evaluados en el estudio 'IESE Cities in Motion 2015', que mide la 'inteligencia' -en sentido amplio- de 148 ciudades de 57 países. La tecnología sí es uno de esos criterios. Y al contrario de lo que probablemente esperara el alcalde, iniciativas como 'Málaga Valley', 'Smart City' o 'Zem2All' no han ayudado a Málaga a destacar entre las demás urbes participantes en el ranking elaborado por la citada escuela de negocios.

Y es que de las siete ciudades españolas incluidas en el ranking de IESE -Madrid, Barcelona, Valencia,

LAS CIUDADES ESPAÑOLAS EN EL RANKING IESE

Fuente: IESE

Ciudad	Ranking mundial	Ranking europeo
La Coruña	75	44
Barcelona	34	21
Bilbao	76	45
Madrid	35	22
MÁLAGA	80	49
Sevilla	79	48
Valencia	73	43

Bilbao, La Coruña, Sevilla y Málaga-, la nuestra no destaca ni en general ni en cuanto a nivel de desarrollo tecnológico. De hecho, de dichas urbes, Málaga es la peor posicionada: ocupa el puesto 80 en el listado mundial y el 49 a nivel europeo. Sevilla está justo por encima y Valencia se sitúa siete escalones por arriba. Atendiendo específicamente a la tecnología como criterio de clasificación, sólo Bilbao y La Coruña se sitúan por debajo de Málaga.

Uno de los autores de este infor-

me, el profesor Pascual Berrone, quita importancia al hecho de que Málaga sea la peor valorada de las grandes ciudades españolas. «Que esté un escalón arriba o abajo no es significativo. La realidad es que hay dos grupos diferenciados: por un lado Madrid y Barcelona, que están entre las 40 ciudades más avanzadas del mundo, y por otro Valencia, Bilbao, La Coruña, Sevilla y Málaga, que se sitúan en la banda situada entre el 70 y el 80», explica. Para Berrone, España sale

bien parada en el ranking ya que todos sus exponentes están «en la parte alta de la tabla».

El profesor del IESE defiende que Málaga y el resto de ciudades españolas incluidas en el ranking, a excepción de Madrid y Barcelona comparten el mismo diagnóstico: «Cada una destaca en dos o tres aspectos, mientras que en todos los demás tienen bastante camino por recorrer». Los parámetros evaluados en este estudio son diez: gobernanza, planificación urbana, gestión pública, tecnología, medio ambiente, proyección internacional, cohesión social, movilidad y transporte, capital humano y economía.

¿En qué destaca Málaga? Quizá a más de uno le sorprenda que sea en la categoría de medio ambiente, que según explica el informe, evalúa los niveles de contaminación, así como los planes de mejora de la sostenibilidad, el apoyo a los edificios ecológicos y las energías alternativas, una gestión eficiente del

agua (quizá haya ayudado el ahorro provocado por el 'tarifazo' de Emasa) y políticas para contrarrestar los efectos del cambio climático. En este apartado, Málaga se sitúa en la posición 23 a nivel mundial.

La capital malagueña también destaca en cuanto a «proyección internacional», situándose en el puesto número 47 del ranking. «Mantener la proyección global pasa por mejorar la marca de la ciudad y su reconocimiento internacional a través de planes turísticos estratégicos, atracción de inversión extranjera y representación en el exterior», reza el informe. «Tenemos en cuenta distintos indicadores, desde los más objetivos, como el número de pasajeros internacionales que llegan a la ciudad, hasta los más subjetivos como el número de fotos que se sacan de la ciudad», explica Berrone, que califica la posición de Málaga de «privilegiada». La ciudad también saca buena nota en movilidad y transporte (puesto 55).

¿Y en qué debemos mejorar? Gestión pública y planificación urbana son las dos asignaturas que más se le atragantan a Málaga, según el IESE. La primera está «altamente correlacionada con el estado de las finanzas públicas de una ciudad», recuerdan los autores del informe. En la segunda se miden parámetros tan diversos como la infraestructura de saneamiento, el número de bicicletas y tiendas de bicicletas o el número de estudios de arquitectura y urbanismo.